

DOI: <https://doi.org/10.24215/26840162e004>

Contaminación lumínica y su percepción en contextos rurales del centro-norte de Santa Fe, Argentina

Mudrik, Armando

armudrik@unc.edu.ar

Instituto de Antropología de Córdoba (IDACOR), Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET), Universidad Nacional de Córdoba, Argentina.

Mudrik, A.; 2024 "Contaminación lumínica y su percepción en contextos rurales del centro-norte de Santa Fe, Argentina". *Cosmovisiones/Cosmovisões* 5 (1): 65-75.

DOI: <https://doi.org/10.24215/26840162e004>

Recibido: 20/04/2023, aceptado: 16/05/2024.

Este artículo se encuentra bajo la [Licencia Creative Commons de Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0](https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/).



Resumen

El presente trabajo aborda, desde la óptica de la etnoastronomía, el estudio de “costumbres” vinculadas al espacio celeste presentes entre productores agropecuarios descendientes de migrantes europeos o “colonos”, radicados en localidades y zonas rurales originadas como colonias agrícolas en el centro-norte de la provincia argentina de Santa Fe, desde la segunda mitad del siglo XIX hasta mediados de siglo XX. Particularmente aquí, y a través de trabajo de campo propio, se indaga de manera incipiente sobre las relaciones con el fenómeno de contaminación lumínica que atraviesan la percepción del espacio celeste desarrollada por estos productores agropecuarios. Estas relaciones articulan fuertemente con lógicas y esquemas *tradicionales* de clasificación de lo celeste vinculados al plano de las tareas productivas de los actuales productores y de sus antecesores migrantes radicados durante el citado proceso de *colonización* en la región. Estas maneras *tradicionales* de tender a organizar y estructurar su percepción, experiencia y representaciones del espacio celeste se caracterizan por un aspecto transversal: el del establecimiento de ciertas consonancias entre fenómenos celestes y terrestres. De hecho, desde esta perspectiva *tradicional*, el cielo se presenta como un espacio de *señales* que deben ser leídas para determinar ciertas fases de distintas actividades, procesos o fenómenos considerados relevantes en el ámbito terrestre. Y como da cuenta nuestro trabajo de campo, es en término de *señas* que son leídas determinados aspectos de rasgos de contaminación lumínica presentes en los cielos de la región aquí comprendida. Por lo tanto, el aporte etnoastronómico de esta comunicación permite dar cuenta de cómo se da una continuidad importante en los *habitus* que estructuran la base de percepciones, representaciones y prácticas vinculadas al espacio celeste en el marco de las actividades agropecuarias de nuestros interlocutores, aunque los fenómenos o rasgos celestes a estructurar hayan cambiado o sean otros. Asimismo, este trabajo evidencia de forma muy clara algo ya también señalado por otros autores: las tensiones y conflictos que surgen cuando se busca pensar mediante la noción de patrimonio de UNESCO el carácter dinámico y múltiple de las concepciones y prácticas sobre lo celeste, como también la pretendida universalidad de las valoraciones en torno al fenómeno de contaminación lumínica del cielo. En este sentido, el concepto de patrimonio de estos organismos internacionales tiende a privilegiar una conservación estática, sin cambios. Esto implicaría pensar en término de “pérdida” los cambios culturales y sociales dados por coyunturas históricas, como, por ejemplo, los vinculados a relaciones con nuevos rasgos del cielo surgidos a partir de la contaminación lumínica. Las formas tradicionales en que el grupo social aquí abordado percibe determinadas manifestaciones de contaminación lumínica, no son parte de un proceso de “aculturación”, son verdaderas creaciones culturales dadas en un contexto histórico en particular.

Palabras clave: productores agropecuarios, inmigrantes europeos, etnoastronomía, contaminación lumínica, patrimonio.

Abstract

From the perspective of ethnoastronomy, this paper addresses the study of “customs” related to celestial realm present among farmers descendants of European immigrants or “settlers”, settled in towns and rural areas originated as agricultural colonies in the central-northern area of the Argentine province of Santa Fe, from the second half of the nineteenth century to the mid-twentieth century. Particularly here, and through our own fieldwork, we are incipiently investigating the relationships with the phenomenon of light pollution that cross the perception of the sky developed by these farmers. These relationships strongly articulate with traditional logics and schemes of classification of the sky linked to the productive tasks of current farmers and their immigrant ancestors who settled in the region during the aforementioned process of colonisation. These traditional ways of organising and structuring their perception, experience and representations of the celestial realm are characterised by a transversal aspect: the establishment of certain consonances between celestial and terrestrial phenomena. In fact, from this traditional perspective, the sky is presented as a space of signs that must be read to determine certain phases of different activities, processes or phenomena considered relevant in the terrestrial area. And as our fieldwork shows, it is in terms of signs that certain manifestations of light pollution present in the skies of the region covered here are read by these farmers. Therefore, the ethnoastronomical contribution of this paper shows how there is an important continuity in the *habitus* that structures the basis of perceptions, representations and practices linked to the sky within the framework of the agricultural activities of our interlocutors, even though the celestial phenomena or features to be structured have changed or are different. Likewise, this research clearly demonstrates something already pointed out by other authors: the tensions and conflicts that arise when we try to think through the notion of UNESCO’s heritage, the dynamic and multiple nature of conceptions and practices about the sky, as well as the pretended universality of the valuations surrounding the phenomenon of light pollution of the sky. In this sense, the concept of heritage of these international organisations tends to favour static, unchanging conservation. This would imply thinking in terms of “loss” of the cultural and social changes brought about by historical conjunctures, such as, for example, those linked to relations with new features of the sky that have arisen as a result of light pollution. The traditional ways in which the social group addressed here perceives certain manifestations of light pollution are not part of a process of “acculturation”, they are true cultural creations given in a particular historical context.

Keywords: Farmers, European immigrants, Ethnoastronomy, Light pollution, Heritage.

A modo de introducción

El presente trabajo abordará desde la óptica de la astronomía cultural –principalmente de la etnoastronomía (Iwaniszewski 1991, López 2015a)-, el estudio de “costumbres”¹ vinculadas al espacio celeste presentes entre productores agropecuarios descendientes de migrantes europeos o “colonos”, radicados en localidades y zonas rurales originadas como colonias agrícolas en el centro-norte de la provincia argentina de Santa Fe, desde la segunda mitad del siglo XIX hasta mediados de siglo XX (Dalla-Corte Caballero 2012, Autor 2019a). Particularmente en este trabajo, nos interesa tratar las relaciones con el fenómeno de contaminación lumínica que atraviesan la percepción del espacio celeste desarrollada por estos productores agropecuarios. Como veremos, estas relaciones articulan fuertemente con lógicas y esquemas *tradicionales* de clasificación de lo celeste vinculados al plano de las tareas productivas de los actuales productores y de sus antecesores migrantes radicados durante el citado proceso de “colonización” en la región.

Así, para esta contribución, retomamos experiencias registradas en el trabajo de campo etnográfico desarrollado entre productores agropecuarios nietos e hijos de colonos italianos, suizos, alemanes del Volga y españoles presentes en las localidades y zona rural de Santurce, San Cristóbal y Ñanducita (sur del departamento San Cristóbal, en la provincia de Santa Fe). Este dato de filiación nos servirá para aclarar

el origen de los saberes *tradicionales* que abordaremos aquí. En este sentido, la mayoría de los colonos o migrantes asociados a estos interlocutores, provenían de pequeñas aldeas o eran campesinos en Europa, y estaban vinculados a las tareas agrícolas o desempeñaban oficios ligados a actividades rurales. Según los testimonios, desarrollaban una explotación agrícola en pequeñas chacras, en contraste con la situación en el nuevo contexto migratorio donde se integran a una economía agropecuaria de producción a mayor escala e industrial.

Llevado a cabo en el marco de un proyecto más amplio iniciado en marzo de 2010 (Mudrik 2019a), el trabajo de campo etnográfico involucrado en esta comunicación recurrió a entrevistas semiestructuradas y observación participante en el acompañamiento de la vida cotidiana de nuestros interlocutores. Estos forman parte de la clase de pequeños productores agro-ganaderos de la región. Dentro de sus actividades productivas desarrollan la ganadería bovina y la agricultura (principalmente siembra de forrajes). Actualmente son muy pocas las familias, como aquellas con las que me vinculé en colonia Santurce, que aún residen en las chacras heredadas de sus ascendientes y continúan con su explotación. La mayoría de las personas con las que nos vinculamos, ya no residen en las chacras (donde antes vivían o vivieron sus padres o abuelos) sino en las localidades más próximas donde siguen vinculados de manera directa a la explotación agropecuaria, o bien alquilan o concesionan a terceros parte de “los campos” para su explotación. Si bien todos han pasado por distintas etapas

¹ Las categorías y discursos *emic* serán señalados entre comillas. Categorías *etic* en itálica.

del proceso de educación formal y poseen educación escolar primaria, sólo algunos interlocutores completaron la educación secundaria o tienen una trayectoria universitaria. Esta aclaración viene a cuenta de que a pesar de tratarse de personas a las que la visión científica del mundo no les es ajena, ninguno ha tenido o tiene un acercamiento formal con la astronomía académica.

Sobre las ideas y prácticas celestes tradicionales registradas en el campo

Acerquémonos ahora a una descripción general de los vínculos con el espacio celeste presente entre el grupo social comprendido en este trabajo. Para ello, partimos de un conjunto de ideas y prácticas que hemos podido dar cuenta por medio del citado trabajo de campo propio, vinculadas a distintos planos de la vida social de los interlocutores, en las que pueden entrecruzarse diferentes formas “tradicionales” de percibir y relacionarse con el espacio celeste.

Consideradas por nuestros interlocutores como “costumbres”, al explorar estas ideas y prácticas, vemos, por un lado, que las lógicas y esquemas de representación generales en torno al cielo puestos aquí en juego, forman parte de un conjunto más amplio de conocimientos que los colonos vinculados a los productores agropecuarios abordados *tradicionalmente* ya consideraban en Europa (Iwaniszewski 2006: 68-69, Belmonte Avilés y Sanz de Lara Barrios 2001, Barale 2015, Vilas Estevez 2014). Por

otra parte, también vemos que las lógicas o modelos implementados para relacionarse con el cielo y su dinámica en ámbitos como el productivo y el de los fenómenos ambientales (como las lluvias, vientos, heladas, etc.), si bien son distintos; a pesar de ello, dan indicio de un aspecto transversal: el de la consonancia entre cielo y tierra.

De hecho, estas concepciones y prácticas *tradicionales* nos hablan de que los colonos y sus descendientes ven en el cielo un espacio de signos o señales que deben ser leídos para determinar ciertas fases de distintas actividades, procesos o fenómenos dados en el ámbito terrestre. En particular, considerando las complejidades del campo social local, hemos reconstruido en trabajos previos, por ejemplo, cómo son tradicionalmente leídas ciertas “señas” astronómicas en tanto anuncio de fenómenos meteorológicos importantes en el contexto de las estrategias agroproductivas y la implementación de prácticas y conceptos de origen agrotécnico (Mudrik 2019a, 2019b).

Cabe aclarar que, retomando el sentido nativo, entendemos aquí por *tradicional*, no a un conocimiento ancestral e inmutable, sino a “costumbres”, un conjunto de saberes y prácticas transmitidos en el contexto de la socialización cotidiana. Un conocimiento que ha tenido y tiene relevancia para la vida diaria del grupo social abordado y que es concebido como legítimo porque se entiende que se apoya en la autoridad de las generaciones pasadas (“los abuelos”, “los colonos”, “los antiguos”). Asimismo, el conocimiento aquí comprendido, como señalamos antes, tiene sus orígenes en costumbres europeas propias de culturas orales (Ong 2011: 38-80); siendo este un rasgo que caracterizará tanto sus formas

específicas como sus contenidos. Además, al ser transmitido oralmente y en el contexto de la práctica, este conocimiento celeste *tradicional* fue aprendido e incorporado en tanto *habitus* (Bourdieu 1997). La idea bourdiana de *habitus* nos da la posibilidad de dar cuenta de los modos en que los colonos y sus descendientes tienden a percibir fenómenos celestes, de los esquemas de organización con los que les dan sentido; y cómo, el grado de flexibilidad de los mismos, en determinados casos les permitió a los colonos y sus descendientes afrontar el brusco cambio de hemisferio experimentado en el proceso migratorio y otros procesos históricos, apelando para ello a esquemas de *improvisación reglada* que su *habitus* les ha proporcionado (Mudrik 2019a, 2019b). En este sentido, estos modos *tradicionales* de relacionarse con el cielo han cambiado a lo largo del tiempo y han sido conformados por complejas influencias de escala local, regional y global. Incluyen vínculos tensos con el saber escolar y científico; y a la vez, como veremos a continuación, presentan una relación dinámica con los cambios físicos presentados en el cielo nocturno a partir del fenómeno que en el marco de la astronomía académica es conocido como *contaminación lumínica*.

Cuando la contaminación lumínica es otro rasgo más del cielo

En los cielos de zonas rurales como en las que viven algunos de nuestros interlocuto-

res (considerablemente apartadas de las luces de pueblos y ciudades, con caminos rurales y chacras escasamente iluminadas) los principales aspectos visibles de contaminación lumínica son manifestaciones de brillo con forma de domos o cúpulas que producen a lo largo del horizonte las luces artificiales de centros urbanos de la región. O sea, en estas áreas rurales en donde el cielo es relativamente oscuro en el cenit, se distingue una degradación de oscuridad significativa en sectores a lo largo del horizonte provocada por estos domos de luz asociados a los pueblos y ciudades más próximas.

El más importante de estos domos o cúpulas brillantes observados en la noche cerca del horizonte desde chacras de interlocutores presentes en las zonas rurales de Santurce y Ñanducita, es el que genera las luces de la ciudad más cercana, San Cristóbal, ubicada a un poco más de 15 km de distancia de aquellas zonas.

Ahora bien, diferentes instancias del trabajo de campo han ofrecido algunas experiencias etnográficas ligadas a las relaciones establecidas por algunos de nuestros interlocutores con estas manifestaciones visibles de contaminación lumínica del cielo. En este marco, en una noche de enero de 2017 acompañando en la tarea de realizar “un asado” en el exterior del espacio doméstico de su chacra a Fernando —uno de nuestros interlocutores en Santurce—, y mientras conversábamos sobre “el calor” que estaba “haciendo” por esos días, nos comentó:

“[mientras señalaba extendiendo el brazo derecho hacia la región austral del horizonte] ahora para allá hay que mirar cuando viene tormenta, de allá vienen, y

mirá, aquellas son las luces de San Cristóbal [*señalando la manifestación de contaminación lumínica cerca del horizonte*] cuando está por helar se ven claritas, patente cuando va a helar, hace como un arco, como una curva, se ve bien cuando va a helar seguro, nos fijamos, miramos San Cristóbal [...]”.

Este comentario generó una movilización reflexiva en pro de la consideración de algo que ya nos había sido señalado en otras oportunidades durante el trabajo de campo etnográfico: “Las luces de San Cristóbal”, “aquel vislumbre”, “el vislumbre que viene de San Cristóbal”, o “San Cristóbal”, en referencia al rasgo de contaminación lumínica observado sobre el horizonte y generado desde la ciudad de San Cristóbal. En este sentido, expresiones similares a la citada anteriormente, también pudimos recoger entre otros descendientes de colonos y productores agropecuarios en Ñanducita y Santurce. En particular, durante algunas conversaciones dadas mientras acompañábamos actividades cotidianas; algunos interlocutores explicaban que “para saber si va a helar”, “hay que ver [a la mañana temprano o al comienzo de la noche] la forma de las luces de San Cristóbal”, “ver bien el vislumbre de San Cristóbal” o “ver bien San Cristóbal”, haciendo referencia al caso de distinguir o no la forma del domo de luz sobre el horizonte asociado a aquella ciudad. Asimismo, resulta relevante en este contexto que, para algunos interlocutores en Santurce, que se “vean bien las luces de San Cristóbal” viene emparejado a que el horizonte en esa dirección “se limpie”, “como si no hubiera monte” u otros obstáculos que dificulten su clara observación.

Estas experiencias etnográficas resultan un insumo de conocimiento para la elaboración de un dato etnoastronómico interesante, en el sentido de que nos muestran cómo el aporte de contaminación lumínica por parte de las luces de San Cristóbal observado en aquellos cielos rurales, es socialmente considerado un rasgo celeste más; cuyos determinados aspectos visibles, observados en determinadas circunstancias, son leídos desde las formas *tradicionales* de percibir el cielo como “seña” o anuncio de heladas. De este modo, el observar o no aquel domo de luz, o la apariencia del mismo, resulta una señal que en términos *tradicionales* anuncia o no un fenómeno meteorológico relevante en el contexto de las actividades productivas realizadas en “los campos”. Asimismo, no es algo menor el hecho de que este rasgo de contaminación lumínica observado sea ligado a un fenómeno ambiental como es una helada, *tradicionalmente* conceptualizado como algo “que cae”, que viene de arriba, del cielo. Este concepto se ve reflejado además en la práctica que desarrollan los interlocutores que, cuando saben que puede llegar a ocurrir, cubren plantas con lonas o telas para protegerlas de “la helada que va a caer”.

Asimismo, en primera instancia –ya que este será un tema a desarrollar en profundidad en futuros trabajos–, nada parecería indicar que una distinción entre *natural* o *artificial* estuviera teniendo relevancia operativa en la forma *tradicional* de percibir estos rasgos de contaminación lumínica sobre el horizonte. Lo que resulta operativamente relevante es el poder distinguir “bien” y la “forma” del rasgo de contaminación lumínica. Por ello, “las luces de San Cristóbal” se distinguen, “se ven”, se presentan de una “forma” u otra, perci-

biéndose en cierto sentido con un carácter de agencia propia que se asemeja a la de cualquier otro rasgo natural socialmente importante del cielo.

Considerando estas relaciones establecidas por nuestros interlocutores con los rasgos de contaminación lumínica observados en sus cielos, las cuales a las claras muestran que siguen las formas *tradicionales* que estructuran su percepción del celeste; cabe preguntarse si pueden ser entendidas en tanto “pérdida” cultural para este grupo social, tal como suponen de manera general los programas de patrimonialización de los cielos oscuros (UNESCO et al. 2007), tensionando asimismo con el concepto de “cultura” con el que estos proyectos articulan (Ruggles 2017). A diferencia de estas propuestas, nuestro trabajo muestra cielos vivos, activos, un marco interesante de exploración de relaciones con los cambios producidos en los cielos oscuros debidos a la contaminación lumínica.

Así también, resulta interesante que, a pesar de que expresen que antes “se veían menos luces”, estos rasgos de contaminación lumínica sobre el horizonte no son explícitamente valorados negativamente entre nuestros interlocutores, por lo menos contemporáneamente. Es más, si tenemos en cuenta el tono con que se expresan cuando hablan de “las luces de San Cristóbal”, no las señalan con malestar de que se vean. Es para ellos un rasgo celeste más que está ahí y se ve. La gente habla sobre cómo se ven estas “luces” o este “vislumbre”, como si estuviera hablando del brillo o aspecto de cualquier otro rasgo celeste.

Por otro lado, aunque la contaminación lumínica de los cielos de la región se trate de un proceso en el cual el cielo ha ido

cambiando gradualmente, el mismo no es percibido de manera general por todos los interlocutores. Si bien no todos expresan que en contextos rurales “ahora se ven menos estrellas que antes”, algunas de las personas que lo mencionan no lo vinculan directamente con el aporte al brillo de cielo que hacen las luces de los centros urbanos. De hecho, dos interlocutores que siguen vinculados de manera directa a la explotación agropecuaria de sus “campos” en Ñanducita y Santurce, pero que actualmente residen en San Cristóbal, nos han preguntado “¿por qué en la ciudad no se ven las estrellas?”, siendo que “en el campo se ven más y es lindo verlas”.

Que “se vean menos estrellas”, para los interlocutores que así lo señalan, tiene que ver con la percepción de que “todo cambia”, haciendo alusión no sólo a las transformaciones ambientales que la gente viene experimentando, si no también a los cambios dados en las formas de vida manifestado en los dinámicos usos de la tecnología. En este sentido, los cambios en el cielo propiciados por la contaminación lumínica parecerían ser conceptualizados como algo natural o algo indefectible que pase. Estos cambios en el cielo resultan entendidos como parte de procesos de cambio en el plano terrestre, lógica que de alguna manera puede seguir reflejando la percepción *tradicional* de relaciones cielo-tierra.

En definitiva, aunque algunos productores agropecuarios con los que nos vinculamos sí notan que “se ven menos estrellas”, este proceso no resulta ser valorado de la misma forma en que la comunidad astronómica lo hace. Además, a diferencia de otras tradiciones y culturas —tanto del pasado como contemporáneas— para las cuales resulta clave

en términos patrimoniales, de reproducción cultural, entre otros factores sociales (Shariff et al. 2017, Prendergast 2019, Fransen 2019); la preservación de los cielos oscuros no parece ser una preocupación para el contexto sociocultural aquí comprendido.

Estos aspectos aquí comparados en el análisis refuerzan que los rasgos de contaminación lumínica no tienen sólo un papel universalmente negativo (o de ocultamiento de lo que naturalmente puede ser visto en el cielo), si no que pueden tener un rol activo en la manera de vincularse con el cielo hoy. El grupo humano aquí abordado no ve actualmente y de manera general a la contaminación lumínica como un problema que hay que resolver, si no como algo que indefectiblemente está pasando en el cielo en sintonía con otros cambios dados en el plano terrestre; y que termina aportando otro rasgo más que articula con las formas *tradicionales* de percibir lo celeste.

A modo de cierre

Como hemos visto en este trabajo (retomando anteriores), las actividades productivas cotidianas llevadas a cabo por nuestros interlocutores y sus antecesores colonos en sus chacras, estuvieron y están atravesadas por maneras *tradicionales* de tender a organizar y estructurar su percepción, experiencia y representaciones del espacio celeste. Las mismas se caracterizan por un aspecto transversal: el del establecimiento de ciertas consonancias entre fenómenos celestes y terrestres. De hecho, desde esta perspectiva tradicional, el cielo se presenta como un espacio de *señales* que deben ser leídas

para determinar ciertas fases de distintas actividades, procesos o fenómenos considerados relevantes en el ámbito terrestre. Y como da cuenta nuestro trabajo de campo, este es el marco de relaciones *tradicionales* establecidas por interlocutores con el que articulan manifestaciones de contaminación lumínica presentes en los cielos de la región aquí comprendida.

Por lo tanto, estos modos tradicionales de relacionarse con lo celeste, aprendidos e incorporados en tanto *habitus* (Bourdieu 1997) por el grupo social abordado, presentan una relación dinámica y flexible con los cambios físicos presentados en el cielo nocturno a partir del fenómeno de la contaminación lumínica. En otras palabras, el aporte etnoastronómico de nuestro trabajo permite dar cuenta de cómo se da una continuidad importante en los *habitus* que estructuran la base de percepciones, representaciones y prácticas vinculadas al espacio celeste en el marco de las actividades agropecuarias de nuestros interlocutores, aunque los fenómenos o rasgos celestes a estructurar hayan cambiado o sean otros. Esto, a la vez, nos permite dar cuenta de otro aspecto de la dimensión histórica de las construcciones aquí abordadas (en el sentido de la propuesta de Sahlins 1988), poniendo de relieve los efectos de las coyunturas en procesos de transformación cultural, como así también la creatividad de los agentes involucrados. Así, vemos cómo esquemas tradicionales y flexibles se reconfiguran en diálogo con rasgos del cielo con los que los colonos y sus descendientes, los productores agropecuarios de la región, históricamente fueron familiarizándose.

Por otro lado, la astronomía cultural y, desde ese marco, los aportes de este trabajo, exponen de forma muy clara algo ya también

señalado por Ruggles (2017): las tensiones y conflictos que surgen cuando se busca pensar mediante la noción de patrimonio de UNESCO el carácter dinámico y múltiple de las concepciones y prácticas sobre lo celeste. En este sentido, el concepto de patrimonio de estos organismos internacionales tiende a privilegiar una conservación estática, sin cambios. En particular, podemos ver que los supuestos desde los que parten proyectos como los de patrimonialización de los cielos oscuros que adhieren a la Declaración de La Palma (UNESCO et al. 2007), articulan con conceptos de cultura y sociedad estáticos, que no dan lugar al aspecto dinámico de las mismas, y que a la vez traen aparejado concepciones de lo “tradicional” y “auténtico” asociados a sistemas bien definidos de características inmutables. Esto implicaría pensar en término de “pérdida” los cambios culturales y sociales dados por coyunturas históricas, como, por ejemplo, los vinculados a relaciones con nuevos rasgos del cielo surgidos a partir de la contaminación lumínica.

Siguiendo a López (2022), podemos decir que estos imaginarios socioculturales en los que se sostienen los proyectos de patrimonialización no encajan adecuadamente de manera universal con las formas dinámicas en las que funcionan las sociedades donde la oralidad sigue siendo relevante en el contexto de su producción cultural. Como hemos visto en este trabajo, las formas *tradicionales* en que nuestros interlocutores y su grupo social perciben determinadas manifestaciones de contaminación lumínica, no son parte de un proceso de “aculturación”, son verdaderas creaciones culturales dadas en un contexto histórico en particular.

Por último, la pretendida universalidad de las valoraciones en torno al fenómeno de

contaminación lumínica del cielo que desde la astronomía o la ciencia occidental y los proyectos de patrimonialización se sostiene, en realidad es algo difícil de esperar a la luz de las contribuciones que la etnoastronomía puede realizar. Como nos aclara David Bloor (1998: 71), “no hay nada de extraño en que el simple hecho de observar el mundo no nos conduzca a ponernos de acuerdo sobre cuál debe ser la verdadera descripción que debamos dar de él”. O sea, una posible universalidad de la experiencia de observación de contaminación lumínica del cielo (tanto de la aparición como de la desaparición de rasgos celestes), no es sinónimo de una universalidad del conocimiento vinculado a esta. “La misma experiencia conlleva reacciones diferentes al enfrentarse con diferentes sistemas de creencias” (Bloor 1998: 71). Una “experiencia”, como la de observar el cielo, siempre tiene lugar sobre un estado anterior de “creencias”; y si bien la “experiencia” puede provocar cambios en las “creencias”, por sí sola no determina el estado de las mismas (Bloor 1998: 70-71). En suma, sería interesante tener esto en cuenta cuando desde emprendimientos de patrimonialización de cielos oscuros se asume como una preocupación social general preocupaciones surgidas de un contexto particular.

Referencias citadas

Barale, P., (2015). “Lost Skies of Italian Folk Astronomy”. En: Ruggles, Clive. (Ed.). *Handbook of Archaeoastronomy and Ethnoastronomy*. New York: Springer, 1757-1766.

Belmonte Avilés, J. A. y Sanz De Lara Barrios, M., (2001). *El cielo de los magos*:

Tiempo astronómico y meteorológico en la cultura tradicional del campesinado canario. Islas Canarias: La Marea.

Bloor, D. (1998) Conocimiento e imaginario Social. Barcelona: Gedisa.

Bourdieu, P., (1997). Razones prácticas. Sobre la teoría de la acción. Barcelona: Editorial Anagrama.

Dalla-Corte Caballero, G., (2012). Mocovíes, franciscanos y colonos de la zona chaqueña de Santa Fe (1850-2011). El liderazgo de la mocoví Dora Salteño en Colonia Dolores. Rosario: Prohistoria.

Fransen, D. (2019). Reconnecting with the Sky: A Journey Through Nova Scotia's Cultural Landscape. Tesis de grado. Halifax, Nova Scotia, Canadá: Dalhousie University.

Iwaniszewski, S.(1991). "Astronomy as a Cultural System". En: Interdisciplinarni Izsledvaniya, 18, 282-288.

(2006). "Lunar agriculture in Mesoamerica". Mediterranean Archaeology and Archaeometry. vol. 6, n. 3, 67-75.

López, A. M. (2022) "El cielo entre nosotros: Patrimonio y dinámicas socioculturales en el Chaco Argentino". En: Lía Ferrero y Eduardo Restrepo (eds.) Memorias del VI Congreso de la Asociación Latinoamericana de Antropología: "Desafíos Emergentes. Antropologías desde América y El Caribe", Vol. 6. Montevideo: Asociación Latinoamericana de Antropología, 443-452.

(2015a). "Cultural Interpretation of Ethnographic Evidence Relating to Astronomy". In: C., Ruggles (Ed.), Handbook of Archaeoastronomy and Ethnoastronomy. New York: Springer, 341-352.

Mudrik A. (2019a). Astronomías de migrantes y sus descendientes en el contexto de colonias agrícolas del sur de la región chaqueña argentina. Tesis de grado. Córdoba: Facultad de Matemática, Astronomía y

Física. Universidad Nacional de Córdoba.

(2019b). "Luna e identidad entre migrantes europeos y sus descendientes en el sur de la región chaqueña argentina". Avá, N° 35, 181-212.

Shariff, N.N.M., Hamidi, Z.S., &Faid, M.S. (2017). "The Impact of Light Pollution on Islamic New Moon (hilal) Observation". International Journal of Sustainable Lighting, vol. 19, no. 1, 10-14.

Ong, W. J., (2011). Oralidad y escritura. Tecnologías de la palabra. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

Prendergast, F. (2019). "The dark sky character of archaeological landscapes: Cultural meaningand conservation strategies". In:L. Henty and D. Brown (eds.),Visualising Skyscapes: Material Forms of Cultural Engagement with the Heavens, 75-97.

Ruggles, C. (2017). "Discussion". En: C. Ruggles & M. Cotte (Eds.), Heritage Sites of Astronomy and Archaeoastronomy in the context of the UNESCO World Heritage Convention. ThematicStudy, vol. 2. Paris: ICOMOS, 291-304.

UNESCO, OMT, IAU, PNUMA-CMS, CE, SCDB, CIE, Programa MaB y Convención Ramsar (2007). Declaración sobre la Defensa del Cielo Nocturno y el Derecho a la Luz de las Estrellas. Declaración de La Palma. Conferencia Internacional en Defensa de la Calidad del Cielo Nocturno y el Derecho a Observar las Estrellas. Instituto de Astrofísica de Canarias: La Palma, Islas Canarias, España, 19 y 20 de Abril de 2007. Disponible en: https://fundacionstarlight.org/docs/files/77_declaracion-sobre-la-defensa-del-cielo-nocturno-y-el-derecho-a-la-luz-de-las-estrellas.pdf

Vilas Estevez, B. (2014). "A review of the cosmological beliefs and traditions that have influenced farmers in Bueu, a rural village in Galicia". En: Spica. Postgraduate journal for cosmology in culture. Vol. II. N° 1, 5-19.